

PALABRAS DEL PRESIDENTE DEL PODER JUDICIAL DE LA CIUDAD DE MÉXICO, MAGISTRADO RAFAEL GUERRA ÁLVAREZ, EN LA INUGURACIÓN DE LA CASA MARIE JOSÉ TRAMINI Y OCTAVIO PAZ.

Ciudad de México, 31 de marzo de 2023.

Distinguidas y distinguidos invitados:

El Poder Judicial de la Ciudad de México acude a este encuentro para celebrar con especial realización la apertura de la Casa Marie José y Octavio Paz. Y con ello, una importante etapa en la consolidación del legado material del poeta.

La apertura de este recinto al público no sólo representa un testimonio de su vida o su fortuna. Representa, en especial, el trabajo de una comunidad judicial volcada en un esfuerzo histórico por preservar su acervo y su incalculable valor cultural y espiritual.

Por eso, quiero comenzar agradeciendo el compromiso de nuestra Judicatura y todas las instituciones cuyo esfuerzo conjunto hicieron posible esta tarea de preservar el legado del gran poeta.

Agradecemos al Gobierno de la Ciudad de México y a la Dra. Claudia Sheinbaum Pardo por convocarnos a este encuentro que reafirma nuestro compromiso de colaboración en el ámbito de la cultura.

A las y los magistrados, jueces, operadores judiciales, y personal administrativo que ha dedicado su pericia técnica, especialidad, y trabajo en equipo: este logro, es de ustedes, les pertenece.

El año de trabajo que ha demandado esta sucesión ha requerido un compromiso de colaboración asertivo, funcional y progresivo que demuestra en los hechos el compromiso de esta casa de justicia con el inmenso patrimonio cultural de los mexicanos.

En ese sentido, seguiremos trabajando.

Agradecemos profundamente la dedicada participación de todas las partes de este gran equipo.

Deseo expresar mi agradecimiento al Instituto Nacional de Bellas Artes; y en especial al Centro Nacional de Conservación y Registro del Patrimonio Artístico Mueble por su rigurosa labor en todos los ámbitos para consumar este esfuerzo.

Nuestro mayor reconocimiento y gratitud tanto a la Secretaría de Cultura federal como a la local; así como al Sistema para el Desarrollo Integral de la Familia en la Ciudad de México.

Es precisamente gracias a su participación que la fuerza del estado de derecho y el trabajo de sus instituciones han podido llevar a buen puerto las grandes y diversas gestiones derivadas de esta sucesión.

Reciban, todos, nuestro mayor reconocimiento.

Damas y caballeros:

Hoy, La Perulera se convierte en un recinto dedicado a la memoria de Marie José Tramini y Octavio Paz. Sin embargo, las riquezas materiales son la parte más modesta de su historia.

En esencia, celebramos un amor inmortal que definió una leyenda de la que todo mexicano es heredero.

Conmemoramos la sensibilidad sobrenatural de una de las grandes mentes que México ha dado al mundo.

Festejamos parte de nuestra propia identidad y el destino de nuestras aspiraciones.

Mantenemos viva la memoria del poeta para recordarnos la dimensión de lo que es capaz un corazón decidido; la altura que puede alcanzar un espíritu libre y rendido completamente a su vocación.

Pero lo más importante, la mantenemos viva para impulsarnos a soñar.

“Cuando la historia duerme, habla en sueños: en la frente del pueblo dormido el poema es una constelación de sangre. Cuando la historia despierta, la imagen se hace acto, acontece el poema: la poesía entra en acción. Merece lo que sueñas.”

...Merece lo que sueñas...

Esta frase forma parte de *Hacia el Poema*, escrito en 1950. Y, su ultimo verso, nos regala una enseñanza tan profunda como desafiante.

Quiero invitarlos a merecer lo que sueñan. Recordar la fortuna de tener una vocación que nos ha elegido a cada uno particularmente para trascender en el esfuerzo cotidiano; la práctica, el estudio; y en especial, el sentido.

“Merecer lo que soñamos” significa tener el valor de mirar a las estrellas y alcanzarlas. Definirnos por historias hermosas de amor, trascendencia y virtud como lo hizo Octavio Paz.

“Merecer lo que soñamos” es la llave a la verdadera felicidad. Una enseñanza que trasciende cualquier limitación y libera el espíritu creativo.

Merecer lo que soñamos significa revelar un destino antes de que nos sea develado. Significa ser uno mismo.

“Ser uno mismo es, siempre, llegar a ser ese otro que somos y que llevamos escondido en nuestro interior, más que nada como promesa o posibilidad de ser.”

Para Octavio Paz, merecer lo que soñamos es el retorno del “destierro del fluir cósmico y de nosotros mismos.” Porque “nunca somos los que somos, sino el ser que buscamos.”

Hagamos nuestra esa herencia inmaterial que nos ha dejado el poeta. Encontremos el mérito en el sueño, la búsqueda de sentido, la realización y el esfuerzo como los senderos que nos revelan el camino a nuestro propio ser.

Muchas gracias.